

¿CÓMO VA LA CALIDAD DE VIDA DE LAS MUJERES EN MEDELLÍN?, 2019-2020

Por la autonomía económica



¿Cómo va la calidad de vida de las mujeres en Medellín?, 2019-2020 *Por la autonomía económica*

TEXTOS Y EDICIÓN:

Medellín Cómo Vamos

Luis Fernando Agudelo Henao,
director

Róbinson Meneses Hoyos,
Comunicador

Natalia Garay Molina,
profesional senior

María Valentina González,
Profesional junior

Proantioquia

Laura Gallego Moscoso,
directora de desarrollo económico y social

Paula Andrea Hernández Montoya,
coordinadora de planeación
y gestión del conocimiento

Susana Berrío Montoya,
profesional de planeación
y gestión del conocimiento

Maria Paulina Gómez Caicedo,
profesional especializada
de Desarrollo social y valor público

Julián Mazo Zapata,
profesional especializado
de Desarrollo económico y competitividad

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Fredy Rodríguez, Pregón S.A.S

Publicación con periodicidad anual

Código ISSN: 2745-1720 (en línea)

Tercera edición

Medellín, abril de 2021

Contenido

4 Editorial

Informe

6 ¿Cómo va la calidad de vida de las mujeres en Medellín?, 2019-2020

7 Pobreza, desigualdad y demografía

9 Educación

11 Empleo y entorno económico

14 Salud

17 Seguridad y vida libre de violencias

20 Medio ambiente

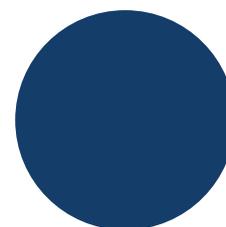
22 Movilidad y espacio público

24 Cultura, recreación y deporte

26 Cultura ciudadana y participación

28 Mensajes finales

30 Referencias



EDITORIAL

María Valentina González y Natalia Garay Molina
Integrantes de la Unidad Coordinadora de Medellín Cómo Vamos

«En todas partes del mundo, las mujeres y las niñas deben tener los mismos derechos y las mismas oportunidades, y deben poder llevar una vida libre de violencia y discriminación. La igualdad y el empoderamiento de las mujeres es uno de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible, y también es un elemento esencial de todas las dimensiones del desarrollo inclusivo y sostenible.»

ONU Mujeres

En Medellín Cómo Vamos y Proantioquia hemos asumido el compromiso de trabajar en alianza para hacer seguimiento a la calidad de vida de las mujeres de la ciudad, por lo que este año presentamos de manera conjunta la tercera edición del informe ¿Cómo va la calidad de vida de las mujeres de Medellín? 2019-2020. En esta ocasión hemos decidido darle un enfoque que pretende poner en el centro de la discusión **los retos que las mujeres tenemos para alcanzar la autonomía económica**, dado que en 2020 los efectos de la pandemia por COVID-19 pusieron en evidencia que, en un contexto de deterioro generalizado de las condiciones sociales, somos nosotras quienes soportamos las peores consecuencias

en términos de ingresos, conciliación familiar y responsabilidades frente a actividades del cuidado.

Con esta labor, nos unimos a otras voces de mujeres y hombres que cada día trabajan por mejorar la calidad de vida de las mujeres de Medellín, aportando información y datos que den cuenta de la realidad de la ciudad. Buscamos dinamizar la conversación pública y movilizar a los tomadores de decisión para transformar la cotidianidad, y así, reducir las brechas a las que estamos expuestas.

En los últimos años en la ciudad de Medellín, se han desarrollado movimientos políticos, alianzas empresariales, colectivos

sociales, con los aportes de numerosas organizaciones, que buscan reivindicar el rol de la mujer en las distintas áreas de la sociedad; sin embargo, sobre todo con la pandemia, las desigualdades existentes se han exacerbado. Las mujeres tenemos las mayores cargas del cuidado no remunerado, lo que repercute sobre la participación en el mercado de trabajo, los ingresos, los tiempos de autocuidado, poniendo en riesgo la autonomía económica. Además, en caso de acceder a empleos, usualmente obtenemos salarios más bajos y solemos ocupar posiciones laborales de menor calidad.

Es fundamental promover acciones que permitan recuperar el terreno económico y social perdido desde la realidad de las mujeres, más allá de un rol cuidador como ha sido tradicional, para avanzar en la búsqueda de la igualdad de género. No obstante, como los alcances de cada actor son distintos, así mismo deberán ser las responsabilidades: el Estado, más allá de intenciones que se diluyen en los periodos de gobierno, debe garantizar

políticas públicas en el marco de acciones afirmativas que intenten cerrar brechas en las esferas pública y privada para la mujer. El mercado, por su parte, proporcionando condiciones que promuevan el emprendimiento y la generación de empleo de calidad para las mujeres, en todos los sectores económicos. El trabajo para las comunidades, y especialmente para las familias, consiste en una distribución equitativa de las cargas del cuidado que genera el hogar, así como en repensar las masculinidades que se perpetúan a través de un sistema cultural muy arraigado.

Mejorar las condiciones de vida de las mujeres nos convoca a todas y todos, sin importar orientación política, religiosa y sexual, edad, raza o nacionalidad. “La igualdad de género es más que un objetivo en sí mismo. Es una condición previa para afrontar el reto de reducir la pobreza, promover el desarrollo sostenible y la construcción de un buen gobierno”¹. Este es un proceso que nos une y nos convoca en la construcción de alianzas, porque en definitiva, juntos somos más.

1 Kofi Annan.



Informe

¿Cómo va la calidad de vida de las mujeres en Medellín?, 2019-2020

En este informe incluimos datos de los temas más relevantes para la calidad de vida de las mujeres en Medellín, tales como pobreza, desigualdad y demografía, educación, empleo, seguridad ciudadana, salud, medio ambiente, movilidad y espacio público, cultura, recreación y deporte, cultura ciudadana y participación, provenientes de nuestra Encuesta de Percepción Ciudadana de Medellín 2020, de nuestro Informe de Calidad de Vida de Medellín, 2016-2019 y de otras fuentes de información oficiales. Adicionalmente, reunimos diversas voces expertas para conocer sus reflexiones alrededor de los temas referidos y en especial, a la alineación de estos con la autonomía económica de las mujeres.

Pobreza, desigualdad y demografía

“La pandemia hizo crecer la brecha social y las desigualdades. Tuvimos un retroceso de más de 10 años, según comparativos de la encuesta de pobreza multidimensional del DANE. Las mujeres fueron las más afectadas por el desempleo y tuvieron que asumir más horas de trabajo en oficios del hogar. Una de cada tres mujeres en el mundo experimentó algún tipo de violencia en el ámbito doméstico durante el confinamiento. En Colombia, se incrementaron en un 175% los reportes de violencia intrafamiliar durante el aislamiento preventivo. Fue un año de grandes retos económicos, psicológicos y en el que se vio afectada la salud física y mental de las mujeres.”



Ana María Moreno
Directora Ejecutiva Fundación Juanfe

Pobreza, desigualdad y demografía

“La medición de la pobreza a nivel de los hogares no tiene en cuenta la desigualdad dentro de los hogares [...] Los más afectados por la pobreza son las mujeres y los niños: en todo el mundo, por cada 100 hombres, son 104 las mujeres que viven en hogares pobres” (Banco Mundial, 2018)

- El grupo poblacional de 0 a 14 años se redujo en la ciudad, pasando de representar el 18,64% de la población en 2018 al 18,04% en 2020, mientras que las niñas de 0 a 14 representaban el 17,3% de las mujeres en 2018 a 16,8% en 2020. Por otro lado, el 21,91% de los hombres tenían más de 50 años en 2018, y en el 2020 serán el 22,60%. Mientras que las mujeres mayores de 50 años eran el 27,4% del total de las mujeres en 2018, y para el 2020 ya se constituían en el 28,5%. **(Fuente: Cálculos de Medellín Cómo Vamos a partir de proyecciones de población con base en el Censo 2018).**
- El tamaño de la crisis y el nivel de afectación generalizada a los ingresos de la población de la ciudad llevó a que en 2020 tanto hombres como mujeres consideraran que son pobres en un 22% de los casos, lo que significa un aumento de 4 puntos porcentuales con respecto al nivel de 2019, que alcanzó el 18%. **(Fuente: Encuestas de Percepción Ciudadana 2019 - 2020).**
- La pandemia por COVID – 19 ha tenido consecuencias económicas y sociales que, si bien han afectado a todos, han puesto en evidencia la vulnerabilidad de las mujeres. En materia de seguridad alimentaria, entre 2019 y 2020 el porcentaje de mujeres de Medellín que afirmó que ellas o algún miembro de su hogar tuvo que comer menos de tres comidas diarias por falta de alimentos pasó de 19% a 29%, mientras que el caso de los hombres pasó de 13% a 15%. **(Fuente: Encuestas de Percepción Ciudadana de Medellín 2019- 2020).**
- Con respecto a la mirada territorial de la pobreza, existen importantes diferencias territoriales, en la zona noroccidental (comunidades de Doce de Octubre, Castilla y Robledo) el 28,5% de las mujeres se considera pobre, mientras que solo el 17,4% de los hombres tiene la misma opinión; en la zona Centroccidental (comunidades de La Candelaria, Buenos Aires y Vila Hermosa), el 18,6% de los hombres se considera pobre y el 10,9% de las mujeres comparte esa opinión. En el resto de zonas de la ciudad, la diferencia entre la visión de los hombres y las mujeres frente a la pobreza no presenta diferencias significativas. **(Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana, 2020).**
- Si bien no existen datos de GINI por género, es importante señalar que Medellín es una de las ciudades de Colombia más desiguales. Tomando como base la información a 2017, la reducción en el periodo 2010-2017 de la desigualdad pasó de 0,55 en 2010 a 0,52 en 2017. La ciudad presenta unas condiciones de desarrollo económico, informalidad, inversión y calificación de la mano de obra, que impiden mejoras sustanciales después de los resultados históricos de 2015 con un GINI de 0,5. El impacto para las mujeres es particularmente mayor, en la medida que ellas participan menos en el mercado de trabajo y fueron significativamente más afectadas por la pérdida de empleos durante el 2020, año de mayor incidencia de las consecuencias económicas negativas de la pandemia. **(Fuente: Cálculos de Medellín Cómo Vamos).**

Educación

“Uno de los retos que enfrenta la educación comienza desde la formación infantil, tanto en escuelas como en el hogar, y es el de los roles de hombres y mujeres. Hay que acabar con la idea de que el rol central de la mujer es ser madre y ama de casa, y que si bien es una opción, ésta no debe ir en detrimento de su desarrollo personal, aspiraciones profesionales y de independencia económica.

Es necesario enterrar la idea de que hay oficios masculinos y femeninos, y que la mujer debe orientarse a áreas del conocimiento relacionadas con el cuidado de otros, al trabajo comunitario o social. En esa medida, la educación debe contribuir a acabar con dichas barreras que pretenden consagrar que las disciplinas “duras” son territorio masculino, lo que perpetúa la denegación del lugar de la mujer en actividades técnicas, científicas y de producción de conocimiento.

La búsqueda de la independencia económica de las mujeres no debe postergarse hasta la educación básica media o la universidad, esta debe comenzar a incentivarse desde los primeros años y desde ahí involucrar a niños y niñas a entender que el bienestar económico es el resultado de un trabajo colectivo.

No es sólo educar a las mujeres sino también a los hombres”.

Mónica Álvarez

*Profesora Escuela de Ingeniería,
Universidad EAFIT*



Educación

“La educación es un derecho. Empodera a los individuos para incrementar su bienestar y contribuye a mayores ganancias económicas y sociales. Una mejor educación da cuenta de cerca del 50% del crecimiento económico en los países de la OCDE de las últimas cinco décadas. Aproximadamente la mitad se debe a que más mujeres ingresan a niveles más altos de educación y mayor igualdad en términos de los años que hombres y mujeres pasan en la escuela” (UN WOMEN, 2016, p. 10) Traducción propia.

- El acceso de las mujeres a la educación técnica y superior ha demostrado ser importante para evitar que las jóvenes caigan en una condición en la que se encuentran excluidas tanto de la esfera académica, como del mercado laboral, poniendo en riesgo su autonomía económica. En 2019, la proporción de mujeres jóvenes de Medellín y la región metropolitana que no estudiaban ni trabajaban disminuyó significativamente a medida que se supera la secundaria completa, pasando de 42% a 19% al alcanzarse un nivel técnico, 21% en nivel profesional y 4% al completarse el posgrado. **(Fuente: Cálculos de Medellín Cómo Vamos a partir de Gran Encuesta Integrada de Hogares 2019).**
- En 2020, 73% de las mujeres de Medellín continuaron sus estudios después de graduarse de secundaria y 69% de los hombres también lo hicieron; sin embargo, en Colombia ellas tienden a desertar proporcionalmente más que ellos en los programas de educación superior. **(Fuente: Observatorio de SAPIENCIA).**
- En 2020, las mujeres de Medellín se sintieron más satisfechas que los hombres con la educación técnica, tecnológica, universitaria o superior que recibieron los jóvenes de la ciudad: ellas reportaron una satisfacción de 79% frente a 72% en el caso de los hombres. **(Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana 2020).**
- En Medellín las tres áreas del conocimiento con mayor proporción de mujeres graduadas en 2019 fueron salud y bienestar (71,8%), ciencias sociales, periodismo e información (70,3%) y educación (66,4%). El área con menor proporción de mujeres graduadas fue la de tecnologías de la información y la comunicación (TIC) con 20,9%. **(Fuente: SNIES 2019).**
- Una de las metas asociadas al Objetivo de Desarrollo Sostenible 5, denominado Igualdad de género, es lograr acceso equitativo a la educación. En Medellín se ha disminuido la proporción de jefes y jefas de hogar que considera que la educación superior es más importante para los hombres que para las mujeres, pasando de 9,1% en 2016 a 6,1% en 2019. **(Fuente: Índice de Progreso Social Comunas y Corregimientos de Medellín, 2016-2019).**
- La educación es un elemento, que si bien no elimina las brechas salariales, sí las disminuye: en Medellín y la región metropolitana, durante el periodo 2016-2019, las mujeres ganaron en promedio salarios inferiores a los de los hombres, teniendo el mismo nivel académico, sin embargo, a medida que el nivel educativo aumenta de primaria a un nivel técnico o profesional, la brecha salarial se reduce, pasando de 34,1% a 18,2%. **(Fuente: Informe de Calidad de Vida de Medellín, 2016-2019).**

Empleo y entorno económico

“En Colombia hemos tenido avances importantes hacia el logro de la autonomía económica de las mujeres, pero los retos hacia adelante son aún enormes. Se destacan diversas iniciativas y organizaciones que propenden por la igualdad de derechos entre mujeres y hombres. Y en particular, la gestión reciente del DANE por contar con un enfoque de género en el manejo de la información estadística, visibilizando las problemáticas y ofreciendo un acervo de datos para la toma de decisiones de política pública más informadas.

Sabemos que existen profundas brechas en materia laboral. La tasa de desempleo es 7,8 puntos porcentuales mayor para las mujeres que para los hombres, y la tasa de participación 22,7 pp menor. La población fuera del mercado laboral corresponde en su mayoría a mujeres jóvenes en sus años fértiles. Se requiere por tanto una política integral que promueva la inserción de la mujer en el mercado laboral, con horarios y contratos flexibles, así como el fortalecimiento de la red de protección social para las más necesitadas y vulnerables, además del acceso a los servicios de cuidado para los menores y personas a cargo. Finalmente, la pertinencia en la capacitación y formación para el trabajo es clave, para que las mujeres puedan ingresar a diversos sectores donde se requieren nuevas habilidades o donde han estado tradicionalmente al margen”



Carolina Soto Losada
Codirectora Banco de la República

Empleo y entorno económico

“El trabajo doméstico y de cuidado no remunerado constituye un bloqueo estructural para el empoderamiento económico de todas las mujeres, aunque el efecto puede variar según su escenario: ya sea porque dificulte la movilidad laboral ascendente (mujeres en el escenario de techos de cristal), o porque inhiba el acceso estable a trabajos formales y bien remunerados (escaleras rotas), o porque obstaculice el acceso a todo tipo de ingresos laborales (pisos pegajosos).” (ONU Mujeres, 2018, p. 56)

- Las mujeres son quienes realizan la mayor parte del trabajo no remunerado en los hogares colombianos. Según el Informe Tiempo de cuidados: las cifras de la desigualdad (2020) del DANE y ONU Mujeres, afecta su potencial de generación de ingresos, acceso a la protección social y, así, su autonomía económica. Para el caso de Medellín, en 2020 el 45% de las mujeres afirmó que ocupó la mayor parte del tiempo en oficios del hogar, mientras esta cifra fue del 9% en el caso de los hombres. **(Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana de Medellín 2020).**
- El 2020, debido a los efectos de la pandemia, fue un año de deterioro económico y social generalizado, siendo las mujeres quienes soportaron las mayores consecuencias. En Medellín, durante este año el 43% de las mujeres afirmó que la situación económica de su hogar había empeorado, mientras esta cifra fue del 30% para los hombres. **(Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana de Medellín 2020).**
- En 2020 se registró una importante destrucción de empleos debido a las consecuencias de las medidas sanitarias para frenar la propagación de la COVID-19, siendo las mujeres las principales afectadas: en Medellín y la región metropolitana entre 2019 y 2020 el número de mujeres ocupadas pasó de 825.313 a 741.519, registrándose una pérdida de 84.294 empleos, lo que significa que en 2020 se destruyó el 10,2% del empleo de las mujeres de la región frente a una destrucción del 8,2% en el caso de los hombres. Así las cosas, se alcanzó la tasa de ocupación femenina más baja de la última década, con una cifra de 43,1%, reduciéndose 5,5 puntos respecto al 2019. **(Fuente: Cálculos de Medellín Cómo Vamos a partir de Gran Encuesta Integrada de Hogares 2020).**
- En Medellín las mujeres perciben mayores obstáculos tanto para vincularse al mercado laboral como para emprender en actividades independientes, lo que pone en riesgo su posibilidad de alcanzar autonomía económica: en 2020 las mujeres percibieron menor facilidad para encontrar trabajo (ellas: 24%, ellos: 30%) y menor facilidad para emprender con éxito una actividad económica independiente (ellas: 34%, ellos: 47%). **(Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana de Medellín 2020).**
- En 2020, aumentó en 57.468 el número de desempleadas en el Valle de Aburrá y se registró la tasa de desempleo femenino más alta de la última década. Durante este año, en Medellín y la región metropolitana la

tasa de desempleo de las mujeres alcanzó una cifra de 20,7%, esto es 6,6 puntos por encima de la 2019, mientras que la de los hombres experimentó un crecimiento menor, al pasar de 10,6% en 2019 a 16,2% en 2020, es decir, un aumento de 5,5 puntos. **(Fuente: Cálculos Medellín Cómo Vamos con base en Gran Encuesta Integrada de Hogares – DANE).**

- En la ciudad existen brechas persistentes en la participación laboral de hombres y mujeres que se relacionan con asuntos como la fecundidad, políticas laborales, pautas culturales y la distribución de las responsabilidades del cuidado entre ambos géneros, que limitan la oferta laboral femenina. En el cuatrienio 2016-2019, la brecha entre la tasa global de participación -TGP- de hombres y mujeres fue en promedio de 17,5 puntos porcentajes, lo que implica que en este periodo mientras en promedio el 74,5% de todos los hombres en edad para trabajar ofreció su fuerza laboral, este valor fue de 57,1% en el caso de las mujeres. En 2020, debido a los efectos de la pandemia por COVID-19 se registró la TGP femenina más baja de la última década, con una cifra de 54,3%. **(Fuente: Informe de Calidad de Vida de Medellín 2016-2019 y Gran Encuesta Integrada de Hogares 2020).**
- En Medellín y la región metropolitana, históricamente, los hombres han registrado una mayor tasa de ocupación que las mujeres:

durante la década 2010 – 2020 mientras en promedio siete de cada diez hombres en edad para trabajar lograron vincularse al mercado laboral, esta cifra fue de 5 de cada 10 para las mujeres. **(Fuente: Informe de Calidad de Vida de Medellín 2016-2019 y Gran Encuesta Integrada de Hogares 2020).**

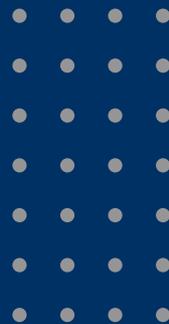
- Entre toda la población de Medellín y la región metropolitana, las mujeres jóvenes son el grupo con mayor vulnerabilidad en el mercado laboral, ellas registran tasas de participación y ocupación más bajas, así como la mayor tasa de desempleo: en el periodo 2016-2019 la tasa de desempleo de las mujeres entre 14 y 28 años osciló alrededor de 22,2% mientras que la de los hombres jóvenes fue en promedio de 15,7%, esta brecha ha sido persistente e incluso se ha ampliado en relación con el cuatrienio anterior. **(Fuente: Informe de Calidad de Vida de Medellín 2016 - 2019).**
- Las mujeres representan el mayor porcentaje de jóvenes que ni estudian ni trabajan -nini-, situación que las expone a efectos negativos tales como reducción de salarios y oportunidades de empleo a lo largo del ciclo de vida, afectando así su autonomía económica. En 2019 aproximadamente seis de cada diez jóvenes Nini del Medellín y la región metropolitana eran mujeres (62,2%). **(Fuente: Informe de Calidad de Vida de Medellín 2016 - 2019).**

Salud

“A través de la historia de la humanidad se han evidenciado desigualdades en las oportunidades para la mujer. A pesar de que se legisla para garantizar mayor equidad, la brecha aún no se cierra en las diferentes esferas de la sociedad.

En lo personal esta lucha no ha sido diferente, eso no me ha detenido y con compromiso y dedicación he logrado posicionar el rol de la mujer en los diferentes espacios de mi vida laboral. Si bien el esfuerzo ha sido mayor, se necesita demostrar que nosotras las mujeres podemos desempeñarnos igual o mejor y Unidas podremos liderar y alcanzar la transformación que Antioquia necesita”

Martha Londoño
Epidemióloga Gobernación de Antioquia



Salud

“Una trampa definida de la pobreza es el embarazo adolescente. Las adolescentes que son mamás o están embarazadas encuentran grandes dificultades para culminar sus estudios de secundaria e iniciar su preparación profesional, en especial si se ubican en el escenario económico de pisos pegajosos². En el país, 9 de cada 10 adolescentes embarazadas deja el estudio. Dado que no terminan sus estudios, no logran una incorporación favorable al mercado laboral y solo pueden acceder a empleos precarios y mal remunerados” (ONU Mujeres, 2018, p. 63)

- En 2019 se registró la tasa más baja de los últimos 15 años por mortalidad asociada a cáncer de cuello uterino, pasando de 7,6 a 4,6 casos por cada 100.000 mujeres. (Fuente: Subdirección de Información – DAP, Alcaldía de Medellín).
- La tasa de fecundidad específica para las adolescentes de Medellín ha mantenido su tendencia de descenso en los últimos cinco años, hasta llegar a 42,1 nacidos por cada mil mujeres entre los 15 y 19 años en 2019; sin embargo, persisten amplias diferencias territoriales entre las comunas con peores y mejores condiciones relativas de vida.
- Por comunas, las mayores tasas de fecundidad adolescente entre las mujeres de 15 a 19 años se presentaron en Popular (88,6 casos de nacidos vivos por cada mil mujeres) y en Manrique (89,7 casos de nacidos vivos por cada mil mujeres), lo anterior significa que nacieron en estas comunas 984 bebés hijos de mujeres adolescentes entre 15 y 19 años.
- Para el mismo año las menores tasas se presentaron en las comunas Laureles-Estadio (8,6 casos de nacidos vivos por cada mil mujeres) y El Poblado (3,9 casos de nacidos vivos por cada mil mujeres), es decir, en estas dos comunas nacieron 30 bebés de madres adolescentes. (Fuente: Informe de Calidad de Vida de Medellín, 2018 y 2019).
- En Medellín, el porcentaje de mujeres gestantes con cuatro controles prenatales o más creció entre 2004 y 2017, pasando de 74,7% a 99,9%, respectivamente. Sin embargo, en 2018 y 2019 se presentó un descenso de la cantidad de madres que recibieron la cantidad mínima de controles, de manera que el porcentaje cayó a 91,7% en 2019. (Fuente: Subdirección de Información – DAP, Alcaldía de Medellín).
- En Medellín para 2019, la razón de mortalidad materna llegó a 22,1 muertes por cada 100.000 nacidos vivos. Esto equivale a un total de seis muertes maternas de mujeres residentes en la ciudad, dos fueron muertes directas, es decir, evitables porque se asocian al embarazo, mientras que cuatro fueron muertes indirectas. (Fuente: Informe de Calidad de Vida de Medellín, 2016-2019).

2 Escenario en el que se encuentran las mujeres con una maternidad más temprana, menores oportunidades educativas y laborales, aunadas al trabajo doméstico y de cuidado no remunerado como centro de las actividades diarias (doc mujeres Colombia, 2018, p. 35)

- A pesar de la pandemia por el COVID-19, en 2020 la mayoría de las mujeres de Medellín reportó tener buen estado de salud en el último año (64%), dato similar al reportado en 2019 (67%); sin embargo, los hombres lo han reportado en mayor medida en ambos años (2019: 74%; 2020: 78%). **(Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana de Medellín, 2020).**
- A marzo de 2021, del total de casos acumulados por COVID-19 en Medellín, el 53,1% eran mujeres y el 46,9% eran hombres; no obstante, ellas presentaron una menor tasa de letalidad que ellos.

Tasa de letalidad por COVID-19 en Medellín



(Fuente: Instituto Nacional de Salud, con corte: 18 de marzo de 2021).

- Según Naciones Unidas, la angustia psicológica causada por la pandemia podría afectar en gran medida la salud mental de la población, y en especial, la de las mujeres. En 2020, una de cada tres mujeres en Medellín afirmó que su estado de salud mental era regular, frente a 1 cada 4 hombres que expresó lo mismo. **(Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana de Medellín, 2020).**
- En Medellín, los intentos de suicidio son más frecuentes en mujeres que en hombres: en 2019 se registraron 2.338 intentos de suicidio, de los cuales el 65% fueron mujeres, mientras que 35% fueron hombres. Sin embargo, como sucede en el mundo, las mujeres tienen menor participación en los indicadores de mortalidad por suicidio: para el mismo año, se reportaron 175 casos de muerte de suicidios, de los cuales 82% fueron hombres y 18% mujeres. **(Fuente: Informe de Calidad de Vida de Medellín, 2016-2019).**

Seguridad y vida libre de violencias

“Autonomía económica es la capacidad que tenemos las mujeres de percibir y administrar nuestro propio dinero y recursos sin que medie el poder o la coacción de otros; especialmente de los hombres que suelen ocupar lugares de poder con respecto a nosotras. El solo hecho de interferir en la relación de una mujer con su dinero ya es un tipo de violencia: violencia económica.

Y establecer la relación entre economía y violencias es entrar en un lamentable círculo vicioso. Por un lado, cuando las mujeres no somos económicamente autónomas, se multiplican los riesgos de ser víctimas. Así mismo, estar en situaciones de violencia y convivir con hombres maltratadores, nos aleja de la posibilidad de acceder a educación, trabajo y espacios de construcción de nuestra autonomía.

Subsidios y programas de apoyo no necesariamente solucionan el problema. Es fundamental la garantía del trabajo digno, acciones afirmativas en el sector público y privado, acompañamiento y protección integral a víctimas de violencias de género que acceden a empleo o auxilios económicos; programas financieros y económicos solidarios, no asistencialistas. Continuar la exigencia de una renta básica universal y del reconocimiento, la redistribución y la reducción del trabajo doméstico no remunerado. Y, por supuesto, el desmonte de esa cultura machista y patriarcal que, sin importar las circunstancias, minimiza, explota y arrincona a las mujeres”

Jenny Giraldo

Directora de Mujeres Confiar



Seguridad y vida libre de violencias

“Las mujeres y las niñas experimentan y temen varias formas de violencia sexual en espacios públicos que abarcan desde comentarios sexuales y tocamientos no deseados hasta violaciones y asesinatos por razones de género. Sucede en las calles, en los autobuses, en los trenes, cerca de colegios y hospitales, en parques, baños públicos, mercados y sitios de distribución de agua y comida y en diversos entornos (urbanos, rurales, en línea, en conflicto o después del conflicto). Esto reduce la capacidad que tienen las mujeres y las niñas de participar en la vida pública, laboral y educativa y limita su acceso a servicios esenciales y su aprovechamiento de oportunidades culturales y recreacionales. Es persistente e influye de manera negativa en su salud y bienestar, además de suponer muchos otros costes para las comunidades” (UN Women, 2020, p.3)

- En Medellín, no existen diferencias de género significativas en la percepción de la seguridad como uno de los tres aspectos más importantes para la calidad de vida, sin embargo, sí se presentaron cambios entre la percepción del 2019 y el 2020, en el primer año para el 15% de los consultados la seguridad era un aspecto importante, en el segundo año para el 22% de los consultados era importante. **(Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana de Medellín, 2020).**
- En cuanto a los problemas más graves que se presentaron con relación a la seguridad del barrio durante 2020, para las mujeres el atraco callejero fue el principal problema en el 30% de los casos (Especialmente para las mujeres en las zonas Suroriental -40%- y Centroriental -28%-), mientras que para los hombres este era el principal problema de seguridad en el 23% de los casos. **(Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana de Medellín, 2020).**
- Para los hombres el mayor problema de seguridad en el barrio es la drogadicción en el 25% de los casos, mientras que para las mujeres es en el 21% de los casos, lo mismo pasa con el robo de carros y sus partes: para ellos es un problema importante de seguridad en el 11% de los casos, mientras que para ellas lo es en el 8%. **(Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana de Medellín, 2020).**
- Las mujeres de la ciudad tuvieron una mayor sensación de inseguridad que los hombres, de hecho, el 34% de las mujeres consultadas expresaron sentirse inseguras, mientras que solo el 27% de los hombres tuvieron la misma percepción (es en las zonas Suroriental -46%- y Centroriental -32%- donde ellas se sintieron más inseguras). **(Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana de Medellín, 2020).**
- Por cada 3 hombres que expresaron haber sido víctimas de maltrato físico, mental

o emocional por parte de algún miembro del hogar, hay 5 mujeres que expresaron haber sido víctimas de maltrato durante el año 2020. (Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana de Medellín, 2020).

- En el año 2019 se reportaron en Medellín, de enero a diciembre, 497 casos de violencia contra niños, niñas y adolescentes, mientras que en el año 2020 se presentaron 268 casos, lo que significó una disminución de los casos denunciados en un 46%. En 2019 el 62,59% de las lesiones no fatales fueron contra niñas de 0 a 5 años, mientras que de 6 a 11 años fueron el 67,14%, y de 12 a 17 años fueron las niñas y las adolescentes el 65,16%. (Fuente: INMLCF. Boletín estadístico mensual Diciembre 2019 y 2020).
- En relación a las denuncias de violencia de pareja se pasó de 2.914 denuncias a 1.572,

y fue junto con el de casos de violencia contra NNA el que más disminuyó, lo que se debe tener en cuenta es que durante varios meses de año, los NNA y parejas debieron convivir con potenciales perpetradores. Es importante tener en cuenta que para 2019, la tasa de violencia de pareja para hombres mayores de edad en Medellín fue de 64 por cada 100.000, mientras que para mujeres mayores de edad fue de 233 por cada 100.000 habitantes. (Fuente: INMLCF. Boletín estadístico mensual Diciembre 2019 y 2020 y FORENSIS 2019).

- Según datos de la Policía Nacional, para el año 2020 en Medellín se reportaron 7.679 casos de violencia intrafamiliar con víctimas mujeres, en contraste con 1.783 casos de víctimas hombres. (Fuente: Policía Nacional, Boletín estadístico 2020).

Medio ambiente

“Los servicios ecosistémicos (hoy llamados “beneficios de la naturaleza a las personas”) hacen explícita la dependencia que los seres humanos tenemos del entorno ecológico, del que recibimos los alimentos, el agua, las materias primas y los recursos medicinales (para nombrar solo los servicios de aprovisionamiento) que necesitamos para sobrevivir y disfrutar una vida digna. De esto se deriva que, cuando se carece de acceso a la naturaleza (acceso a la tierra) y a lo que esta ofrece, se dificulta el alcance de la autonomía de la persona.

La falta de acceso y propiedad de la tierra para las mujeres es un hecho bien estudiado y, como la crisis ecológica hará más complicado el aprovechamiento de los beneficios de la naturaleza, cabe esperar que las mujeres se vean aún más afectadas. Medellín, con un 70% de área rural, debe implementar acciones para garantizar que las mujeres tengan conocimiento sobre sus derechos, logren contar con propiedad sobre la tierra y con medios para aprovecharla, y encuentren acceso a mercados con precios justos.

Aunque existen ejemplos positivos (como la Red Intercorregimental de Mujeres), se está lejos de lograr que el acceso a los recursos naturales ayude a la autonomía de las mujeres en gran escala, y por lo tanto se requiere más apoyo desde la ciudadanía (por medio del consumo de productos locales de organizaciones de mujeres rurales, por mencionar una acción) y, claramente desde los gobiernos: el PDM Medellín Futuro, por ejemplo, si acaso menciona este asunto”.

Alejandro Álvarez Vanegas

Profesor – Universidad EAFIT



Medio ambiente

“Se espera que el cambio climático incremente la frecuencia y severidad de los fenómenos meteorológicos extremos. Durante y después de los desastres naturales, el papel de la mujer como cuidadora de la familia se intensifica, lo que puede conducir al agotamiento y la enfermedad. Los estudios también han demostrado un aumento en los niveles de violencia doméstica y sexual después de los desastres” (USAID, s.f.) Traducción propia.

- Habitar un medio ambiente sano, donde existan condiciones ambientales favorables que preserven la salud e integridad de las personas, forma parte esencial de la calidad de vida de los individuos. En 2020, las mujeres de Medellín afirmaron estar menos satisfechas que los hombres con la mayoría de los aspectos medio ambientales por los que se indaga en nuestra Encuesta de Percepción Ciudadana:
 - En relación con la calidad del aire, en 2020 el 42% de las mujeres afirmó estar satisfecha frente al 49% de los hombres.
 - En cuanto al nivel de ruido en la ciudad, en 2020 el 38% de las mujeres dijo sentirse satisfecha frente al 43% de los hombres, siendo el tema ambiental por el que se registró la menor satisfacción. La mayor proporción de mujeres insatisfechas con este asunto ambiental se verifica en las zonas suroriental y suroccidental, en las comunas El Poblado, Guayabal y Belén.
- En lo que se refiere a la gestión de residuos, en 2020 el 47% de las mujeres afirmó estar satisfecha con el manejo de basuras y escombros en las calles mientras que esta cifra fue de 57% para los hombres.
- En 2020, la calidad del agua de los ríos, quebradas, humedales y caños fue el aspecto ambiental por el que hubo menores diferencias en la satisfacción por género, registrándose un 49% de mujeres satisfechas y 48% en el caso de los hombres.

(Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana 2020)

Movilidad y espacio público

“Nuestra decisión de transitar y habitar el espacio público se ve condicionada por múltiples factores, que van desde el estado de la infraestructura hasta las características socioculturales. La falta de iluminación, una infraestructura desconectada y en mal estado, poca circulación de personas, fachadas monótonas, habitantes de calle y el acoso callejero; se convierten en una barrera para elegir modos de transporte que nos exponen al espacio público como la caminata, la bicicleta y el transporte público.

Nuestras ciudades han avanzado al reconocer que es necesario realizar un análisis diferenciado frente a las actitudes, percepciones y dinámicas de viaje entre hombres y mujeres, para así, ofrecer soluciones urbanas y de transporte incluyentes, accesibles y seguras; donde podamos elegir con autonomía, para transitar en andenes dignos y calles iluminadas, donde no debamos condicionar nuestro vestuario según el modo de transporte que usemos y sobre todo, para sentirnos libres de acceder a la ciudad sin condiciones”

Lina López Montoya

*Gerente de Movilidad Humana
Secretaría de Movilidad de Medellín.*



“El acceso al espacio público y a los sistemas de movilidad son dos factores fundamentales en la construcción de ciudades más justas y equitativas ya que es a través de ellos que las personas hacen uso efectivo de los servicios que ofrece el entorno urbano y pueden garantizar su integración a las dinámicas económicas, políticas y sociales de los territorios. Sin embargo, el acceso al espacio público y a las alternativas de movilidad es notablemente diferente entre hombres y mujeres debido a aspectos como la seguridad, los patrones culturales, la calidad de los servicios públicos, el mercado laboral y la carga de trabajo no remunerado (trabajo doméstico y del cuidado), entre otros.

Reconocer estas diferencias para garantizar un mejor acceso al espacio público y a las nuevas alternativas de movilidad en la ciudad puede contribuir en gran medida a la autonomía económica de las mujeres. En este sentido, uno de los principales retos es la incorporación de un enfoque de género en la planificación y operación de los sistemas de movilidad y del espacio público que responda a la forma como las mujeres habitan y recorren la ciudad (los modos, los tiempos, los propósitos y las frecuencias), reduciendo así sus posibilidades de exclusión de las dinámicas y espacios de la ciudad. Esta sensibilidad es clave para garantizar infraestructuras públicas y alternativas de movilidad asequibles, seguras y más eficientes.”

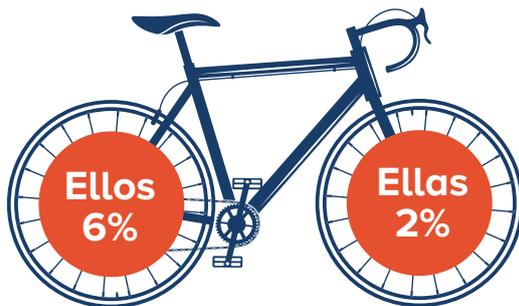
Juliana Gómez Aristizábal
*coordinadora académica de la Maestría
en Procesos Urbanos y Ambientales,
Urbam EAFIT*



Movilidad y espacio público

“Cuando las mujeres y las niñas no pueden caminar tranquilas por las calles de la ciudad, vender y comprar en los mercados, desplazarse en el transporte público o simplemente usar aseos comunitarios, esto tiene un impacto tremendo en sus vidas. Tanto la amenaza como la experiencia de la violencia afectan su acceso a las actividades sociales, la educación, el empleo y las oportunidades de liderazgo.” (ONU MUJERES, 2017, p. 1)

- Las mujeres se movilizaron menos que los hombres en bicicleta en 2020.



- Las mujeres de Medellín usaron más el transporte público que los hombres, como principal medio de transporte. Así lo afirmó el 46% de ellas, frente a un 25% de ellos.
- Ellas usan más el sistema masivo de transporte, compuesto por Metro, Metroplús, Cable Aéreo y Bus Alimentador o Integrado. En 2020, 32% de las mujeres en Medellín lo usaron, frente a un 25% de los hombres.
- En 2020 una de cada tres mujeres en Medellín utilizó bus para desplazarse a sus actividades habituales, mientras que en los hombres esta relación es uno de cada cuatro.
- Ellas usaron menos la moto que ellos. En 2020, 5% de las mujeres de Medellín se movilizaron principalmente en moto, frente a 22% de los hombres.
- Si pudieran cambiar su medio de transporte actual, las mujeres de Medellín, en su mayoría, lo harían por el vehículo particular (23%); sin embargo, el 17% afirmó que no lo cambiaría.
- En 2020 las mujeres afirmaron estar más insatisfechas que los hombres con el espacio público, los parques y las zonas verdes disponibles en la ciudad, con 24% y 17%, respectivamente.

(Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana de Medellín, 2020).

Cultura, recreación y deporte

“A lo largo de la historia del arte y la cultura, el papel de la mujer ha sido injustamente restringido, hemos notado como por años han sido hombres los protagonistas en las escenas artísticas. No obstante, y afortunadamente, la participación y relevancia de la mujer en la vida cultural ha venido creciendo considerablemente, y así, lo demuestran innumerables méritos alcanzados por mujeres en distintos ámbitos artísticos.

Sin embargo, todavía existen multitud de retos a los que nos enfrentamos, estereotipos que hoy nos siguen encasillando en roles de madres y esposas idealizadas para los trabajos típicos del hogar, mujeres que combatimos el miedo para salirnos de los moldes establecidos para convertirnos en artistas, pensadoras y creadoras. Luego de superar este obstáculo, debemos enfrentarnos a otro más complejo, más profundo: los ideales de belleza.

Sin duda, siempre será valioso aplaudir y valorar todos los avances que hemos logrado como sociedad, y hoy más que nunca es momento de seguir, de expresarnos sin miedo, de fortalecer nuestra lucha, nuestra valentía, nuestra voz”

Cristina Escamilla Garcés

*Música-cantante,
Lic. en Educación Artística. UPB ,
Voice acting.*

“El principal obstáculo que tenemos las mujeres para alcanzar la equidad de género en el deporte, se da por la cantidad de ventas e ingresos que generan ellos como espectáculo y esto a su vez, se da por que la sociedad que en general tiene un pensamiento machista, piensa que los espectáculos deportivos femeninos no son buenos y por ende no los ven, no los apoyan”

Jenifer Muñoz

*Jugadora Selección
Colombia de Baloncesto*



Cultura, recreación y deporte

“El deporte puede empoderar, especialmente, cuando se combina con espacios seguros y oportunidades de aprendizaje de habilidades para la vida que promueven la autonomía de las niñas. La participación de las niñas en el deporte está asociado a un efecto multiplicador en una serie de aspectos del desarrollo como la salud, la educación y el liderazgo [...]” (UN WOMEN, 2019, p. 1). De otro lado, en el informe de la OMS sobre ¿Cuál es la evidencia sobre el papel de las artes en la mejora de la salud y el bienestar?, se reconocen los beneficios en el acceso a las artes escénicas, las artes visuales, la literatura y artes en línea para la calidad de vida de los ciudadanos. De acuerdo con la OMS, las artes y la cultura juegan un papel fundamental en la promoción de la salud y el deterioro físico y constituyen apoyos durante el tratamiento de enfermedades mentales, enfermedades no transmisibles, así como para pacientes con cuidados intensivos y adultos mayores³.

- Durante 2020 en Medellín, las mujeres afirmaron en mayor proporción frente a los hombres que no participaron en las actividades culturales, recreativas o deportivas promovidas en la ciudad de manera virtual o presencial. El 34% de ellas lo afirmó frente al 21% de los hombres.
- Aunque en promedio la participación en el total de actividades culturales, recreativas y deportivas fue menor para las mujeres, en las zonas centroriental, nororiental, suroccidental y suroriental ellas afirmaron en su mayoría leer más libros, periódicos o revistas en el año 2020: centroriental (ellos: 10,1% y ellas: 13%), nororiental (ellos: 11,4% y ellas: 13,5%), suroccidental (ellos: 12,3% y ellas: 15,5%) y suroriental (ellos: 8,5% y ellas: 18,7%).
- En Medellín las mujeres se sienten menos satisfechas que los hombres con la oferta cultural, recreativa y deportiva que hay en la ciudad. En 2020, el 78% de las mujeres afirmaron estar satisfechas frente al 80% de los hombres.
- Por zonas, en el año 2020, las ciudadanas de la centroccidental y la suroccidental se sintieron más satisfechas con la oferta cultural, recreativa y deportiva. Para el caso de la zona centroccidental, el 86,5% de las mujeres afirmaron estarlo, frente al 72,2% de los hombres. En la zona suroccidental, el 83,8% de ellas dijeron estar satisfechas frente al 70,1% de ellos.
- Las zonas de la ciudad con la menor satisfacción de las mujeres fue la suroriental, donde el 68% afirmaron estarlo frente al 83,2% de los hombres, seguida de la zona centroriental (70,7% para ellas y 78,7% para ellos).

Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana de Medellín, 2020

3 Tomado de: <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/329834/9789289054553-eng.pdf>

Cultura ciudadana y participación

“El punto de partida es el reconocimiento de las mujeres como agentes culturales en muchas agendas relevantes para la construcción de convivencia en la ciudad. Su rol en la representación de organizaciones, grupos y colectivos que abordan asuntos de género, pero también que promueven la reflexión y acción pública en agendas de movilidad, medioambiente, convivencia, construcción de paz, entre otros, desde las perspectivas del cambio cultural es fundamental. La agencia cultural supone la posibilidad de promover cambios en las representaciones, percepciones y valoraciones que delimitan nuestros comportamientos en un entorno social. Las mujeres han cumplido una labor esencial para Medellín en la introducción de perspectivas fundamentales para el abordaje cultural de nuestros problemas colectivos.

La agenda de igualdad de género que reconoce el papel de la cultura sobre los comportamientos y las ideas de las personas ha permitido el despliegue de acciones que no solo problematizan esas representaciones hegemónicas, sino que ha ampliado el repertorio de decisiones públicas que buscan mejorar las condiciones de las mujeres en la ciudad. Un buen ejemplo de esto son las conexiones explicativas con implicaciones de política pública de la construcción de las masculinidades y fenómenos como la violencia de género, la violencia interpersonal e incluso, los incidentes viales. El liderazgo de las mujeres en las organizaciones, instituciones y agencias que han promovido estas conversaciones ha sido clave y supone una oportunidad fundamental para las agendas de cultura ciudadana de las próximas décadas en Medellín”.

Santiago Silva

*Profesor Escuela de Gobierno
y Ciencias Políticas, Universidad EAFIT.*



Cultura ciudadana y participación

“Las mujeres se desempeñan como Jefas de Estado o de Gobierno en solo 22 países, y 119 países nunca han tenido una mujer líder⁴. Al ritmo actual, la igualdad de género en los puestos más altos de poder no se alcanzará hasta dentro de 130 años”. (UN Women, 2020).

En Medellín, el gabinete municipal está conformado por 10 secretarías de despacho, una gestora social y 15 secretarios (Fuente: Alcaldía de Medellín, portal web)⁵. Por su parte, el Concejo de Medellín está conformado por cinco concejales y 16 concejales. (Fuente: Concejo de Medellín, portal web)⁶.

- Durante el 2020 en Medellín, el 66% de las mujeres afirmó que en el último año ellas o algún miembro del hogar no participó en organizaciones, espacios o redes, cifra similar a la reportada por los hombres.
- Sin embargo, ellas reportaron en mayor medida hacer parte de organizaciones religiosas que realizan acciones comunitarias (ellas: 9% y ellos: 6%) y participar en asociaciones de padres de familia (ellas: 7% frente a ellos: 5%).
- El 55% de las mujeres de Medellín expresó no realizar ninguna acción durante el último año para resolver un problema individual, de la comunidad o para apoyar a otras personas en sus ideas o hechos, ese porcentaje fue de 53% para los hombres.
- Pese a lo anterior, hay una leve ventaja de participación de ellas frente a ellos en lo concerniente a recoger fondos o donar dinero, con 11% y 10%, respectivamente, y solicitar apoyos a personas influyentes o poderosas (ellas: 4% y ellos: 3%).
- En cuanto a la percepción de comportamiento ciudadano en Medellín, las mujeres afirmaron en mayor proporción frente a los hombres que en la ciudad hay muy mal comportamiento frente a los diferentes aspectos de la vida en comunidad. Los temas donde se presentaron más diferencias en la percepción de muy mal comportamiento fueron: el respeto a las mujeres (ellas: 36% y ellos: 16%); el respeto a los niños y niñas (ellas: 23% y ellos: 8%); el respeto por las personas de diversa orientación sexual (ellas: 33% y ellos: 23%) y el respeto a la vida (ellas: 31% y ellos: 19%).
- Finalmente, las mujeres de Medellín piensan en mayor proporción que las cosas en la ciudad van por mal camino. En 2020, el 34% de las mujeres pensó que las cosas en la ciudad iban por mal camino, frente al 31% de los hombres. Adicionalmente, se sintieron menos orgullosas que ellos con la ciudad, 80% y 85%, respectivamente.

Fuente: Encuesta de Percepción Ciudadana de Medellín, 2020

4 Cálculo de ONU Mujeres basado en información proporcionada por Misiones Permanentes ante las Naciones Unidas. Solo se han tenido en cuenta los Jefes de Estado electos.

5 Tomado el 25 de marzo de 2021: <https://medellin.gov.co/irj/portal/medellin?NavigationTarget=contenido/8493-Gabinete-Municipal>

6 Tomado el 25 de marzo de 2021: <https://www.concejodemedellin.gov.co/es/misional/concejales>

Mensajes finales

A través del Informe sobre ¿Cómo va la calidad de vida de las mujeres en Medellín? 2019-2020, hemos hecho una radiografía sobre los mayores retos que tiene la ciudad. En ese sentido, es importante destacar la existencia de brechas de bienestar de las mujeres de Medellín que impiden lograr la autonomía económica que es la base para la construcción de la libertad individual. En lo referente al mercado laboral, dadas las consecuencias de la pandemia, las mujeres han estado más golpeadas por los efectos económicos de la crisis, registrando una mayor destrucción de empleos y una tasa de desempleo de 20,7%, la más alta de la última década.

En 2020, las mujeres expresaron en menor proporción frente a los hombres que en la ciudad es fácil encontrar trabajo, emprender con éxito una actividad económica independiente y fueron más pesimistas sobre la situación de la economía futura de la ciudad. A mayor nivel de educación técnica, tecnológica o superior para las mujeres, la brecha salarial se reduce, lo que da cuenta de la necesidad de seguir impulsando estrategias educativas y de enganche laboral, hoy con mayor fuerza ante la coyuntura por el COVID-19.

Por otra parte, para Medellín Cómo Vamos es fundamental seguir disminuyendo el embarazo adolescente en la ciudad. Positivamente, ha habido una disminución en los años

2016-2019 en la ciudad, pasando de 65,6 nacidos vivos por cada mil mujeres entre 15 y 19 años a 42,1, no obstante, las mayores tasas de fecundidad adolescente siguen teniendo un factor socio-territorial fuerte, dado que entre mujeres de 15 y 19 años se siguen presentando en Popular y Manrique tasas que están muy por encima del promedio de la ciudad. De allí la importancia de continuar generando acciones que permitan reducir de forma equitativa las tasas de fecundidad y así evitar la reproducción de pobreza intergeneracional.

Frente a la situación de vida en Medellín, las mujeres tienen una percepción más negativa que los hombres en lo concerniente al orgullo con la ciudad, así como la satisfacción con ésta como un lugar para vivir, además piensan en menor proporción que los hombres que las cosas van por buen camino. Si se da a una mirada a diferentes temas de calidad de vida en 2020 como seguridad, hábitat urbano o convivencia ellas se sintieron menos seguras en la ciudad, están más insatisfechas con calidad del aire, el ruido, las basuras, escombros y con el espacio público, los parques y las zonas verdes disponibles en la ciudad y, adicionalmente, percibieron en mayor proporción frente a los hombres que hay muy mal comportamiento frente a los diferentes aspectos de la vida en comunidad, como el respeto a la vida, a las mujeres, a los niños y niñas y a las personas de diversa orientación sexual.

En términos de movilidad, las mujeres reportaron en mayor proporción usar en sus actividades cotidianas el transporte masivo (metro, metrocable, tranvía) y el público (buses, busetas, micros y taxis), no obstante, se movilizaron menos a través del transporte privado (motocicletas y carros particulares) y el humano (caminata y bicicleta).

De otro lado, pese a que las mujeres afirmaron, en mayor proporción no realizar ninguna acción durante el último año para resolver un problema individual, de la comunidad o para apoyar a otras personas en sus ideas o hechos, hay una leve ventaja de ellas en lo concerniente a actividades sociales como recoger fondos, donar dinero y solicitar apoyos a personas influyentes o poderosas para ayudar a otras personas.

Así las cosas, la informalidad laboral se constituye en uno de los obstáculos más relevantes para alcanzar la igualdad, en la medida que las mujeres y sobre todo las mujeres

jóvenes tienen una menor participación en el mercado laboral y en la medida que son madres, una menor posibilidad de lograr llevar vidas laborales más estables y formales, o que mina su capacidad de obtener ingresos más altos y pensionarse. Solo la labor coordinada del Estado y el Mercado pueden generar condiciones de desincentivo de la informalidad y acceso a trabajos dignos que permitan el logro de la autonomía económica de las mujeres.

En definitiva, es necesario pensar en estrategias para cerrar las brechas entre hombres y mujeres en torno a diferentes aspectos de calidad de vida y de interacción en la sociedad. En ese sentido, es vital seguir promoviendo y focalizando el acceso de ellas a los diferentes escenarios de participación y disfrute de las actividades culturales, recreativas y deportivas, así como la atención en salud, educación, enganche laboral y del pleno desarrollo de sus proyectos y autonomía económica.

Referencias

- Banco Mundial. (17 de Octubre de 2018). *La pobreza y la prosperidad compartida 2018: Armando el rompecabezas de la pobreza*. Obtenido de <https://www.bancomundial.org/es/news/infographic/2018/10/17/infographic-poverty-and-shared-prosperity-2018-piecing-together-the-poverty-puzzle>
- CEPAL. (2020). *La autonomía económica de las mujeres en la recuperación sostenible y con igualdad. Informe especial Covid-19 No. 9*. Obtenido de https://www.cepal.org/sites/default/files/publication/files/46633/S2000740_es.pdf
- Council of the European Union. (15 de Noviembre de 2018). *Draft Council conclusions on the Work Plan for Culture 2019-2022*. Obtenido de <https://data.consilium.europa.eu/doc/document/ST-13948-2018-INIT/en/pdf>
- ONU Mujeres. (2017). *Ciudades Seguras y Espacios Públicos Seguros*. Nueva York.
- ONU Mujeres. (2018). *El progreso de las mujeres en Colombia 2018: Transformar la economía para realizar los derechos*.
- UN WOMEN. (2016). *WOMEN AND SUSTAINABLE DEVELOPMENT GOALS*.
- UN WOMEN. (2 de Abril de 2019). *Op-ed: Empowering women through sport*. Obtenido de <https://www.unwomen.org/-/media/headquarters/attachments/sections/news%20and%20events/stories/2016/one-win-leads-to-another.pdf?la=en&vs=3909>
- UN Women. (2020). *Facts and figures: Women's leadership and political participation*. Obtenido de <https://www.unwomen.org/en/what-we-do/leadership-and-political-participation/facts-and-figures>
- UN Women. (2020). *Garantizando ciudades y espacios públicos seguros para mujeres y niñas durante la Covid-19*. Obtenido de <https://www.unwomen.org/-/media/headquarters/attachments/sections/library/publications/2020/brief-covid-19-and-ensuring-safe-cities-and-safe-public-spaces-for-women-and-girls-es.pdf?la=es&vs=2854>
- USAID. (s.f.). *Fact sheet. Climate change and gender*. Obtenido de <https://www.oecd.org/dac/gender-development/46460915.pdf>
- World Health Organization (2019). *What is the evidence on the role of the arts in improving health and well-being?* <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/329834/9789289054553-eng.pdf>



 @medcomovamos

 @medellincomovamos

 /MedellinComoVamos

 Medellín Cómo Vamos

www.medellincomovamos.org

Dirección: Carrera 43A # 1-50, San Fernando Plaza, torre 1, piso 12. Teléfono: 2683000 ext. 122.